

## Maíz – dulce oro de Colombia

jueves, 24 de marzo de 2005

Nacemos de la raíz profunda  
del maíz que da la vida  
fruto del tiempo somos  
y del canto del sol

/Himno al movimiento indígena mazahua (México)/

El maíz desempeñaba un papel muy importante en las grandes civilizaciones de Mesoamérica que no podían existir sin esta planta. Este grano duro y blanquecino o amarillo, fue el eje de su agricultura y base de su alimentación. Vivían de y para él, por lo cual estaba profundamente vinculado con todos los aspectos de la vida, desde la mitología y la religión hasta la medicina.

Las cosechas de maíz permitían no sólo alimentar todo el año a sus cultivadores, sino también generar excedentes para sostener a la élite gobernante de sacerdotes, astrónomos, guerreros, escribas, funcionarios públicos y artistas que manejaban las complejas sociedades precolombinas. Además, al tener garantizada la subsistencia, los campesinos podían dedicar tiempo a la construcción y conservación de caminos, murallas, templos, plazas, palacios y grandes conjuntos arquitectónicos que en su tiempo superaron en dimensiones, belleza y esplendor a cualquiera de Europa.

Las sociedades precolombinas en todo el territorio de América Latina consideraban que el maíz fue un don de los dioses a los hombres, y que cultivarlo era un deber sagrado. Incluso, según el Popol Vuh, libro sagrado de los mayas, el ser humano fue hecho de maíz luego del fracaso que los dioses tuvieron al probar los otros materiales.

Los mitos de los diferentes grupos indígenas coinciden en que originalmente el maíz permanecía oculto bajo una montaña o una enorme roca y solamente las hormigas podían llegar a ese sitio y sacar los granos. Después de haber descubierto su existencia los hombres pidieron ayuda a los dioses y éstos, tras varios intentos, lograron sacar el valioso alimento y ponerlo a disposición de la humanidad entera.

También de acuerdo con las leyendas, al principio todo el maíz era blanco, pero el rayo que un dios lanzó para romper el peñasco, quemó, ahumó o abrasó algunos granos. Por eso, ahora conocemos maíz negro, amarillo y rojo. Por esta razón, el Popol Vuh dice que de la mezcla de granos amarillos y blancos procede la actual raza humana. Hoy, el maíz continúa siendo el ingrediente fundamental en la dieta de las sociedades indígenas.